

Partido tipográfico entre Chile y Argentina

Por Pablo Cosgaya

Una singular contienda en la que dos países latinoamericanos midieron sus «fuerzas tipográficas».

Este partido es una iniciativa de Proyecto Demo (Dany Berczeller, Cristián González Sáiz y Francisco Fuentes), quienes designaron un árbitro y un técnico para dirigir cada equipo. El seleccionado chileno (CL), dirigido por Francisco Gálvez, formó con Rodrigo Ramírez, Tono Rojas, Kote Soto, Luciano Vergara y Felipe Cáceres. El argentino (AR), dirigido por Alejandro Paul, formó con Alejandro Lo Celso, Eduardo Manso, Eduardo Tunni, José Scaglione y Pablo Cosgaya. El arbitraje internacional estuvo a cargo de Andreu Balius (ES).

El árbitro empezó el partido: envió a cada seleccionado un archivo digital con los caracteres H, I, i, j y l, que debía tomarse como pauta y lineamiento básico. A partir de allí y con la misma esencia se debían desarrollar los demás caracteres: altura de x, ascendentes, descendentes, anchos, etc. Los signos debían basarse en una tabla ISO que Demo entregó a cada equipo. El árbitro llamó «Clara» a la fuente en proceso, a partir de los dominios de internet: Chile (CL) y Argentina (AR).

De acuerdo a las Bases del juego, cada equipo debía entregar diez signos por semana, sin conocer la jugada rival y el árbitro determinaría cuáles aceptar o rechazar. Las jugadas comprendían robos de pase, contraataques, barridas y goles de mitad de cancha.

<i>HLRagij</i> <i>klnz</i>		<i>EHIRfijkln</i> <i>fiflæøßç</i> 
-------------------------------	--	--

En la primera jugada, el árbitro se inclinó por la propuesta chilena {izquierda}. A su juicio, permitía mayor juego de formas. Aceptó los signos chilenos H, R, a, g, i, j, k y n y les dio 8 puntos. Balius consideró que las mayúsculas de Argentina eran rígidas, pero consideró interesantes algunas minúsculas {derecha}. Aceptó f, l, fl, acento agudo y un icono alternativo argentino. Otorgó al equipo 5 puntos.

f fl

z z

En la segunda, Chile robó f, l y contraatacó con fl {izquierda}. Se aprobaron B, E, P, Q, c, m, o, r, u y acento grave: obtuvo 14 puntos. Argentina contraatacó con la z {derecha} y fueron aprobados R, e, h, k, p, q, macron, dotaccent, hungarumlaut, ogonek, caron, ligadura fk y a alternativa. Obtuvo así 16 puntos. El árbitro no aceptó caracteres compuestos (á, é, etc.): sólo diacríticos incluidos en la tabla ISO de Demo. Unificó la altura de ascendentes y pidió a los entrenadores incluir notas en los archivos digitales para argumentar cada jugada.

Q A

%oojfk

ck e2

8sS

JchH

La tercera jugada sorprendió al árbitro de viaje: debió superar turbulencias en el vuelo al preparar su informe. Ambos equipos presentaron números, pero Balius sólo aceptó el 2 chileno {izquierda} y el 8 argentino {derecha}. Explicó su valoración de signos simples, dobles y compuestos (i sin punto, comillas, ligaduras). Chile obtuvo 24 puntos y Argentina 20.

erath
& J

AK
MZ

En la cuarta jugada el árbitro destacó el juego argentino: ajuste de detalles y definición de remates {derecha}. Pidió a los jugadores concentrarse en los signos básicos, completar caja alta y caja baja antes de incluir alternativas. Chile {izquierda} obtuvo 23 puntos y Argentina 29.

017K02afi

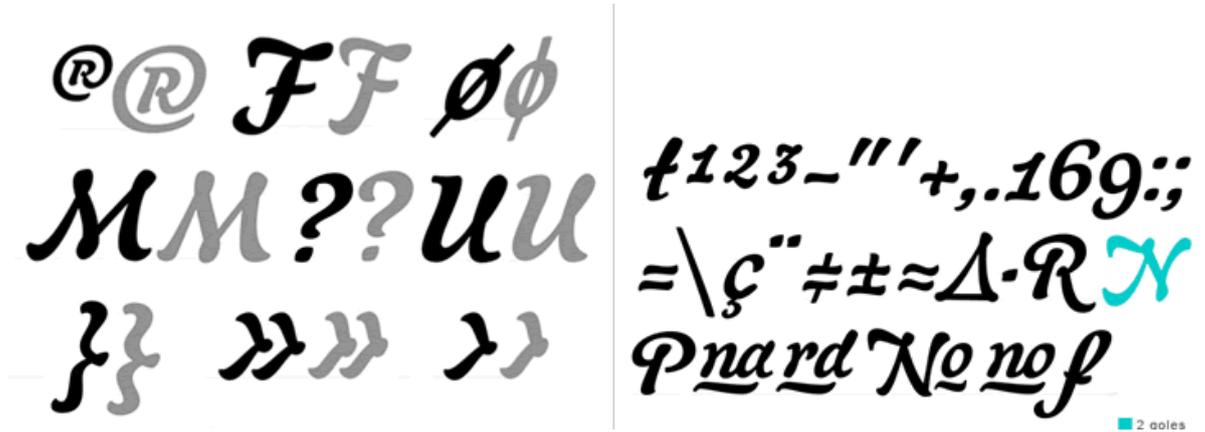
1JLSZ€,,st

En la quinta se definieron nuevos signos numéricos. Balius felicitó al equipo chileno por su K y su propuesta de lozenge {izquierda}. Amonestó a los argentinos por no cerrar los trazos de sus dibujos, pero los felicitó por la J y aceptó su L alternativa {derecha}. Chile obtuvo 17 puntos y Argentina 19.

Ma
p!

{3/4
y e

En la sexta, el árbitro volvió a reclamar concentración en los caracteres básicos y evitar jugadas alternativas. Chile presentó una serie de ordinales: ta, da, va, ma, etc. {izquierda} y Argentina fracciones: 1/4, 3/4 {derecha}. El árbitro aceptó a Chile el robo de b, que juzgó consistente con los signos h y k. A la vez, aceptó a Argentina autocorrecciones en S y T y la felicitó por su A. Chile obtuvo 15 puntos y Argentina 21.



En la séptima jugada, Chile practicó varios robos: F, M, U, ?, etc. {izquierda}. y presentó signos con diagonales: W, X, Y. Entre otros, sumó la ligadura Th y florones autóctonos. Argentina robó el 1, completó los números y presentó signos matemáticos y ordinales {derecha}. Chile obtuvo 39 puntos y Argentina 32.



En la octava y última jugada, Chile sorprendió con sus series misceláneas: camisetas, figuras de paisajes y animales, signos invertidos. Robó comillas y signos ordinales (1 y 2), presentó versalitas y números minúsculos, abreviaturas de ciudades, signos para lenguas prehispánicas {izquierda}. Argentina completó fracciones, robó F, G, L, W, X, admiración, mayor y menor {derecha}. Entre otros signos, aprobó: l alternativa, ®, florones y flechas, etc. Chile obtuvo 88 puntos y Argentina 81.

El marcador final favoreció a Chile por 228 a 222. Terminado el partido, se produjo el clásico intercambio de camisetas y la entrega de banderines de FontAudit. El encuentro puso a prueba la capacidad de cada seleccionado y su aptitud para el trabajo en equipo. Terminada la producción de la fuente, el resultado final estará a la vista en la nueva tipografía Clara.

Entrevista a los técnicos Francisco Gálvez (Chile) y Alejandro Paul (Argentina)

¿Qué le pidieron a sus jugadores?

FG: En la primera reunión acordamos que debíamos ganar caracteres generadores de formas. Por ello propusimos la letra a: de ahí se obtenían d, b, p, q y g (la fuente es itálica) y n: de ahí se obtenía h, i, r, m, y l. Lo mismo con H y la R, de las que pueden deducirse otras letras. Cada jugador tenía su prioridad, pero rotábamos tareas o repetíamos caracteres en los que podíamos hacer aportes. Así era fácil elegir qué enviar. No daré nombres por secreto de camarín (...). Si alguien fallaba, allí estaba cualquiera que podía suplirlo. Esto permitió llevar la mano del diseño, sobre todo al comienzo.

AP: En las primeras jugadas pedí técnica. Y allí se nos fue la pelota afuera de la cancha. Arrancamos por el lado del texto y la pelota era display: Quedamos en desventaja. Ya acomodados en el juego, la estrategia fue jugar con el reglamento y la puntuación en jugadas alternativas, además de empujar la pelota fuera del terreno holandés que le restaba originalidad al proyecto. Cuando vimos que Chile descuidaba el campo central del tablero, nos adueñamos de la cancha y del alfabeto.

¿Qué destaca del otro equipo?

FG: Además de tener estrellas, siempre nos pareció una pesadilla la cantidad de caracteres que enviaba Argentina. De todas formas, la relación entrega-aceptación no era alta en relación a la nuestra (enviábamos menos y se aceptaban más). Cuando nos sobrepasaron, nos sorprendió el giro de algunos caracteres que determinaron el desarrollo de las mayúsculas, donde estábamos más débiles. Me refiero a J y L. Otros caracteres notables fueron las primeras fracciones, el primer florón, la z y la k minúsculas, las letras griegas (pi, omega, etc.) por su delicadeza de formas. También nos sorprendió que mejoraran algunas letras que entregamos. Se notaba el talento de nuestros contrincantes y nos exigía estar a la altura.

AP: Destaco la plasticidad de alguno de los signos de Chile. Sobre todo en el arranque, cuando impusieron su propuesta. Luego se vieron superados por nuestra regularidad. Fueron pícaros en las jugadas finales y como todos sabemos, los codazos que el árbitro no ve, no son sancionados. Y la hinchada disfruta eso. Chile empezó jugando como un país europeo y terminó haciendo lo que se critica al fútbol argentino.

¿Cuál de las jugadas le pareció la más interesante?

FG: Ninguna. Cada una tuvo lo suyo. Fueron distintas entre sí. Ambos bandos esperábamos con ansiedad la entrega del rival [...]. Esa sensación se mantuvo hasta el final. Por eso ninguna jugada fue mejor, simplemente distinta. Cuando propusimos el ductus continuo sobre las letras de Balius, se comentó que era parecido a lo de Underware, cosa discutible. Ellos no crearon ese estilo de signos... Pueden revisar el catálogo de Photo-Lettering de los 60, las rotulaciones de los 50 o el trabajo de rotulistas locales. Al comparar las estructuras de Clara y Bello habría que estar ciego para afirmar eso. La sensación puede originarse en que pertenecen a la misma categoría. Pero Clara es una fuente especial.

AP: Creo que las mejores jugadas argentinas fueron la 4 y la 6. Argentina se adueñó de la pelota y Chile se limitó a hacer goles con abreviaturas.

¿Qué opina del resultado final?

FG: Es un juego. Pese a que la puntuación impedía que nadie se escapara, el resultado no refleja nada respecto a los equipos. Al principio lo tomé en serio, pero luego me relajé. Me percaté de que era una humorada, un juego. No fue un curso de diseño tipográfico, no tenía perfil académico ni didáctico. La hinchada nos divertía... De hecho, el árbitro no entendió la serie de notas musicales que enviamos a solicitud del técnico argentino.

AP: No me pareció justo: el empate técnico no existe. Fue más difícil que ir a cantar al Festival de Viña del Mar. La presión de la hinchada chilena y la localía se hicieron valer. Hubo desaciertos en los métodos de puntuación pero creo que se irán puliendo en próximos encuentros. El resultado es positivo porque nos permitió volcar pasiones, trabajar en equipo y divertirnos mucho, sobre todo en los vestuarios.

¿Qué aspectos rescata de la iniciativa de Demo?

FG: Lo bueno: Fue un aprendizaje potente (imagino que para el equipo argentino habrá sido igual). Entramos en contacto con la mano, ideas, técnica e imaginación de cada uno (...). Lo pasamos bien al pensar cada jugada. Las reglas tuvieron sus traspies, pero el proceso se dio natural. Destaco la experiencia colectiva y transnacional de hacer una fuente, porque se cruzan criterios que permiten una mirada más profunda de nuestro trabajo y evita que nos quedemos en la inmediatez del resultado (...). Lo malo: Las discusiones en torno a cada validación del árbitro. Entendíamos que Balius no estaba con una pantalla siguiendo el partido, podía equivocarse (según el punto de vista de cada equipo). Había que aceptarlo y no discutir si la puntuación estaba bien o si algunos caracteres debían colocarse o no (...). A propósito, esperamos el asterisco del árbitro: ¿Podremos objetar su inclusión a la fuente, si no nos parece?

AP: La idea es genial, única y bien latina. La competencia, los egos, las pasiones, las gambetas, las picardías... Todos componentes de nuestra idiosincracia a flor de piel. Y luego la idea de la fiesta. Otro ejemplo de que en estas tierras con muy poco hacemos mucho.

Estadísticas

Dedicación pareja, excepto en la última jugada.

Jugada	Signos entregados		Signos Aceptados		Rendimiento	
	CL	AR	CL	AR	CL	AR
1	11	10	8	4	73%	40%
2	15	27	14	16	93%	60%
3	26	22	24	20	92%	90%
4	28	36	23	29	82%	80%
5	23	28	17	19	74%	68%
6	35	42	15	21	43%	50%
7	61	64	39	32	64%	50%
8	256	125	88	81	34%	64%

Publicado el 08/05/2011

Artículo publicado en Visual 128 (España)□.

Imágenes: Proyecto Demo□.

FOROALFA

ISSN 1851-5606

<https://foroalfa.org/articulos/partido-tipografico-entre-chile-y-argentina>

